

Trabajo que se hace humo. Sobre la condición social de los ocupantes tabacaleros en el nordeste de Misiones.

Luis Sebastian Ramirez.

Cita:

Luis Sebastian Ramirez (2015). *Trabajo que se hace humo. Sobre la condición social de los ocupantes tabacaleros en el nordeste de Misiones. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/824>

XI Jornadas de Sociología
Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Buenos Aires
13 al 17 de julio de 2015.

“Trabajo que se hace humo”

Sobre la condición social de los ocupantes tabacaleros en el nordeste de Misiones¹.

Sebastián Ramírez (CEICS-UNaM)
sebastianryr@gmail.com

Resumen:

A partir de la década de 1930, el Estado Nacional entregó grandes extensiones de tierras a compañías dedicadas a la explotación de madera nativa en el nordeste misionero. En 1980, debido a la poca rentabilidad que presentaba la rama, estas empresas abandonan sus propiedades, dejando a cientos de familias desocupadas. Por otra parte, en las últimas décadas, producto del agotamiento de terrenos fiscales disponibles para el cultivo en el sur y centro de la provincia, familias obreras protagonizaron un proceso de ocupación de tierras privadas en los departamentos de Guaraní, San Pedro y General Belgrano.

Una parte considerable de estos ocupantes se han dedicado al cultivo del tabaco. Este fenómeno promovió una extensa producción académica que postula la existencia de campesinos en la zona. Sin embargo, al analizar la forma en que se organiza el trabajo en la fase primaria de la producción de tabaco, se observa que todo el proceso está bajo control de las empresas industrializadoras. En el presente trabajo discutimos con los planteos campesinistas, realizando un análisis del Censo de Ocupantes de Terrenos Privados, con el propósito de avanzar en la caracterización social de los ocupantes de tierras en dedicados a la producción tabacalera el nordeste misionero.

Palabras claves: *condición social – ocupantes – tabacaleros - nordeste misionero - clase obrera rural*

¹ El presente escrito forma parte de la tesis de Licenciatura en Historia del autor sobre la condición social de los ocupantes tabacaleros en el nordeste de Misiones. El trabajo de investigación se completa con un estudio pormenorizado de la producción primaria de tabaco burley realizada por los ocupantes de terrenos privados en el departamento de San Pedro, Misiones y una cronología del proceso de ocupación de terrenos privados en el noreste de la provincia desde 1990 hasta la actualidad.

Ocupaciones y ocupantes

Impulsada por compañías colonizadoras, la llamada “colonización privada de tierras particulares”, dio inicio, a partir de 1920, a una segunda etapa en el proceso de colonización del territorio misionero, que se extiende hasta aproximadamente 1940. Así, en 1936 comenzó a operar la “Intercontinental Compañía Maderera S.A.”, en el Departamento de General Belgrano y, en 1948, la empresa “Colonizadora Misionera S.A. Inmobiliaria, Agrícola e Industrial”, en el Departamento de San Pedro. Entre ambas sumaban alrededor de 65 mil hectáreas, dedicadas principalmente a la explotación de monte nativo. Esta actividad estimuló el movimiento de población proveniente del sur y centro de la provincia hacia esta zona, para garantizar la fuerza de trabajo necesaria.

En la década de 1970 la rama entra en crisis y, una década más tarde, las empresas presentan quiebra. Por esta situación, abandonan las tierras. Esto puso fin al proceso de colonización clásico, impulsado desde el Estado, y dio paso a un tipo de ocupación que se desarrolla sin planificación previa, de manera espontánea, protagonizado por familias que buscan, en la producción tabacalera y las actividades de subsistencia, la posibilidad de garantizar su reproducción.

Durante la década del noventa, mientras se extiende esta forma de ocupación, se observa la reactivación de la actividad forestal gracias a la inversión de capital extranjero² y el impulso del Estado provincial mediante la promulgación de distintas leyes. Esta nueva situación abre un largo período de conflictos entre los propietarios de las tierras y los nuevos ocupantes, que se prolonga hasta la actualidad.

En síntesis, la población ocupante³ se compone mayoritariamente de obreros rurales que, desocupados y ante la ausencia de alternativas laborales, se asientan en estas tierras para llevar adelante tareas de autoconsumo. De esta manera, cerca de un tercio, –sobre un total de 1500 familias aproximadamente⁴–, logran insertarse como obreros a destajo en la producción tabacalera. A continuación veremos, en qué consiste la producción tabacalera realizada por los ocupantes.

² Entre los años 1993 y 1997, en Misiones, las inversiones en agro-negocios alcanzaron los 1000 millones de dólares, mientras que entre 1997 y 2002 la empresa Alto Paraná, invirtió alrededor de 288 millones de dólares.

³ Esta población presenta altos índices de pobreza, analfabetismo y condiciones de vida precarias en lo que se refiere a su situación habitacional y sanitaria.

⁴ Censo de Ocupantes de Tierras Privadas, 2004

Producción tabacalera en terrenos ocupados

El tabaco es uno de los cultivos tradicionales de la agricultura misionera, que ha acompañado el proceso de colonización y ocupación del espacio desde fines del siglo XIX (Baranger: 2007, 10). Actualmente, Misiones aporta el 22% del volumen total de tabaco producido a nivel nacional⁵, lo que la posiciona en segundo lugar después de Jujuy, dedicándose a producir casi con exclusividad tabaco rubio tipo burley. El área ocupada en la provincia con este tipo de tabaco –y, en menor escala, con el llamado criollo misionero⁶– es de aproximadamente 25.000 has, distribuidas en seis Departamentos: Guaraní, 25 de Mayo, General Belgrano, San Pedro, Leandro N. Alem y Oberá. No obstante, los primeros tres concentran el grueso de la producción, con 14.269 has implantadas.

En la década de 1980, el llamado “*boom del burley*”, estimuló a gran parte de los productores a dedicarse a este tipo de tabaco. El proceso de expansión y especialización tabacalera no implicó una concentración de la producción y de la tierra en la fase primaria de la cadena productiva. En ese sentido, la estructura agraria tabacalera mantuvo la preeminencia de pequeñas explotaciones. Así es que, en la mayoría de las explotaciones del noroeste provincial, con una extensión promedio de 20 hectáreas, se destinan entre 2 has y 5 has a este cultivo. Sin embargo, el control y gestión de la actividad primaria quedó en manos de las empresas que industrializan el cultivo, ya que son ellas las que proveen los medios de producción necesarios y fijan las condiciones en las diferentes fases del proceso de trabajo a fin de llevar adelante la producción.

Según el Censo de Ocupantes de Tierras Privadas, 1.648 unidades doméstica concentradas en los departamentos de Guaraní, San Pedro y General Belgrano, pertenecen a ocupantes de tierras. De las mismas, 517 UD (33%), se dedican a la producción tabacalera. El régimen de agricultura por contrato por el cual se vinculan estas unidades domésticas con las cooperativas compromete al productor a trabajar a lo largo de un año exclusivamente para una sola de ellas, a la que le entregará su producción para el acopio y posterior comercialización⁷.

⁵ Datos disponibles en: <http://goo.gl/Vx3Adi> (Consultado el 28/11/2014)

⁶ A modo de ejemplo, en la campaña 2012/2013 el total en kg de tabaco producido fue de 27.456.914kg, de los cuales el 98%, pertenecen al tipo burley y lo restante tipo Criollo Misionero, tendencia que se mantiene constante.

⁷ En la provincia de Misiones existen cinco empresas encargadas del acopio: “Alliance One”, “CIMA SA”, “Cooperativa Tabacalera de San Vicente” (COTAVI), “Cooperativa Tabacalera de Misiones” (CTM) y “Massalin Particulares” (Ex Tabacos Norte).

Los productores reciben por parte de las cooperativas absolutamente todos los insumos necesarios para el cultivo y el asesoramiento técnico requerido. Al mismo tiempo las cooperativas brindan obra social para el grupo familiar y los aportes jubilatorios en concepto de beneficios sociales. El compromiso, por ellas adquirido, de comprar el tabaco producido, se concreta siempre y cuando los productores hayan seguido las normas técnicas que éstas exigen y controlan a través de un técnico-inspector. Este empleado de la cooperativa, es el encargado de inspeccionar la totalidad de proceso, desde la siembra hasta la entrega de la materia prima. Al momento de la entrega del tabaco, sobre el valor total de lo producido, se realizan los descuentos correspondientes al valor de los insumos obtenidos, en dólares y actualizados al día, lo que genera un sobreprecio que también es descontado.

De este modo, las cooperativas controlan la totalidad el proceso productivo: cultivo, siembra, secado, traslado y entrega del tabaco. Esto les permite apropiarse del producto final, el cual está determinado por los estándares de calidad impuestos por las compañías transnacionales encargadas de la industrialización y comercialización final del producto. Al mismo tiempo, al no involucrarse directamente en la fase primaria de la producción, las cooperativas disminuyen el riesgo de pérdida en esta etapa, y se aseguran una cantidad constante de materia prima a muy bajo costo. El mismo, se explica por dos razones: en primer lugar, por el hecho de obtener la materia prima de terrenos ocupados; en segundo lugar, por el pago a destajo de la fuerza de trabajo.

Así, obligados a trabajar la tierra que ocupan para un tercero, la población ocupante del norte de Misiones dedicada a la producción tabacalera, se inserta en la rama en calidad de obrero con tierra, es decir, como sujetos que reproducen su vida fundamentalmente a partir de la venta de su fuerza de trabajo. Más allá de que su propia parcela les provea de alimentos⁸, el pago de un salario a destajo, por parte de las cooperativas, determina su reproducción social.

Tanto los productores tabacaleros, como la población ocupante del nordeste de la provincia han sido estudiados desde la antropología social y la sociología crítica. La mayoría de los estudios vinculados a estas disciplinas, han puesto énfasis en las cuestiones vinculadas a la subjetividad de esta población, postulando la existencia de

⁸ Partimos aquí del planteo de Eduardo Sartelli, quien sostiene que esta forma particular que asume la clase obrera en el mundo rural, la que en última instancia, constituye el mayor obstáculo para percibir al proletariado rural: en tanto su reproducción depende fundamentalmente de la venta de fuerza de trabajo, es ya un obrero hecho y derecho pero, en tanto que su parcela le provee de un suplemento de ingresos, en particular alimentos, pareciera mantener una “identidad” campesina. (Sartelli, Eduardo, 2009: 70. Inédito)

campesinos en la zona. A continuación haremos una serie de observaciones acerca de esta caracterización.

¿Campesinos tabacaleros?

a. Los productores tabacaleros.

Varios autores acuerdan con que la producción tabacalera en la provincia de Misiones se caracterizó históricamente por la presencia de un sector de “pequeños productores minifundistas con escaso capital” (Bartolomé, 1975; Schiavoni, 2008; Baranger, 2007; Re-Diez, 2010; Diez, 2009). Desde la antropología social, en los últimos años, Carolina Diez es una de las investigadoras que más ha escrito sobre esta cuestión. Esta autora, sostiene que “los agricultores tabacaleros en Misiones son un conjunto heterogéneo, y en términos analíticos podemos decir que un segmento importante son productores que emplean mayoritariamente fuerza de trabajo familiar” (Re; Diez, 2010: 10). Así mismo, propone una tipología de productores tabacaleros basada en las diferencias existentes en sus trayectorias generacionales y la capacidad de capitalización que cada uno puede asumir. En este sentido, utiliza las categorías *fracos*, *medios* y *fortes*, para analizar lo que en este trabajo entenderemos como capas de clase obrera y pequeña burguesía.

Según Diez, se denominan *fracos* a los productores que cultivan de 30.000 a 60.000 plantas de tabaco⁹. Siguiendo con su caracterización, los denominados medianos son, por lo general, quienes acceden a los créditos promovidos por las empresas. Cuentan con infraestructura suficiente como para cosechar 80 mil plantas de burley por año, para lo cual contratan fuerza de trabajo permanente. Al mismo tiempo, desarrollan actividades subsidiarias a la producción tabacalera, como el flete¹⁰, que les permite trasladar la producción de otros hasta las acopiadoras. Evidentemente, se trata de un sector con cierta capacidad de acumulación. Los propietario de entre 30 hectáreas y 100 hectárea son los denominados *fortes*. Es ~~mu~~ muy común que, en el interior de este grupo, se

⁹ La cantidad de producción total (en plantas y kilos) es pautada por la empresa con la que mantienen un contrato, la cual establece un “tope máximo” para estas unidades que ronda las 60.000 plantas, al tiempo que establecen un “tope mínimo” para acceder a la cobertura de la Obra Social de todos los miembros de la unidad doméstica (Diez, 2009: 2).

¹⁰ El flete o traslado del tabaco no es una actividad menor. Las empresas con mayor capacidad de acopio (Massalin Particulares, ex Tabacos Norte, CTM, APTM y CIMA) se encuentran en el Departamento de Leandro N. Alem, a 195 km aproximadamente de la zona de San Pedro, lo que significan dos horas y media de viaje por la Ruta Nacional 14. Los obreros tabacaleros de la zona bajo estudio, en casi todos los casos, no cuentan con medio propio para el traslado, por lo que las empresas les venden un servicio de flete: “Porque el flete es otro curro...los instructores están arreglados con los camioneros...Si, vos pagas el flete privado. Todos son camioneros privados.” (Ocupante tabacalero 3.San Antonio Misiones, 2014)

negocien arreglos con otros productores a los cuales les alquilan la tierra para que cultiven por un porcentaje de lo producido. Dentro de este conjunto, la autora incluye a compradores de tabaco que no cultivan y se dedicados a otras actividades como por ejemplo la atención de almacenes.

En síntesis, en base a la caracterización que realiza Diez, vemos que los llamados *fracos*, junto con los *no anotados* y los *changarines*¹¹, son quienes no explotan fuerza de trabajo. La cobertura social alcanza solamente a los primeros por la relación de dependencia que tiene con la empresa, mientras que los otros dos grupos, pueden ser considerados cuentapropistas. A su vez, los *changarines*, son a quienes denominamos *infantería ligera del capital*, es decir, una población en continuo desplazamiento y dispuesta a vender su fuerza de trabajo dónde y cuándo la producción así lo disponga. En definitiva, todas estas denominaciones están describiendo capas de clase obrera rural empleadas por las empresas. Algunas de manera permanente (*fracos* y *no anotados*), otras, de forma estacional (*changarines*).

A su vez estos obreros, pertenecen a la capa de población que denominamos *sobrepoblación relativa*¹², es decir, todos aquellos a quienes el capital no emplea productivamente en el marco de las relaciones de producción vigentes. En este caso, compuesta por obreros que fueron expulsados de la industria forestal, en la que encontramos trabajadores que se dedican al cultivo del tabaco con una producción de subsistencia, que complementa sus ingresos y trabajadores ocupados en tareas estacionales. La forma que adquiere esta *sobrepoblación*, en el agro misionero, es la de *sobrepoblación latente*.

Según plantea Marina Kabat, dicha forma, puede presentarse bajo una multitud de arrendatarios. En este sentido, los obreros tabacaleros son propietarios u ocupantes de parcelas que no reúnen la escala suficiente para ser productivas (Kabat, 2009: 117). Los tabacaleros de misiones dedican de 2 a 5 hectáreas al cultivo intensivo de dicho producto. Como ya explicamos, estos trabajadores subsisten combinando los ingresos de la producción de tabaco en sus parcelas con producción de subsistencia, o bien, gracias al empleo estacional que desarrollan, como *infantería ligera del capital*¹³

¹¹ Los denominados *changarines* son trabajadores temporales que desarrollan tareas vinculadas a la aplicación de herbicidas o insecticidas y que son empleados para trabajos intensivos por los sectores más capitalizados en época de cosecha o para la limpieza del rozado.

¹² Para ampliar sobre el concepto de *sobrepoblación relativa* recomendamos la lectura del Caps. 23 y 25. Tomo I de *El Capital*, de Karl Marx.

¹³ Fracción de la clase obrera en continuo desplazamiento, presta a vender su fuerza de trabajo donde y cuando la producción lo necesite, generalmente en empleos estacionales, en palabras de Marx: "...capa de

Por otro lado, Diez también señala la existencia de los llamados productores medianos, fortes y el instructor. En el primero y en el segundo caso son propietarios de grandes extensiones de tierras y compradores de fuerza de trabajo que además intervienen en el traslado de la producción. Los fortes, además, arriendan sus tierras por un porcentaje de la venta del tabaco. En este sentido, tanto el intermediario como el instructor se apropian, en concepto de ganancia, de parte de lo producido por el obrero tabacalero. Por último, el instructor, representa un caso particular. Por un lado, es empleado de las empresas y percibe un salario. Por otro lado, eventualmente, obtiene ganancias participando en algunos momentos del proceso productivo. Esto último puede darse de tres maneras: en primer lugar, mediante la venta de insumos para las empresas¹⁴; en segundo, al participar en el traslado de la producción; en tercero, por la vía de comprar una parte de lo producido por los tabacaleros, que luego es vendido a las empresas¹⁵. En suma, estamos en presencia de un sujeto de doble inserción que se comporta como un pequeño burgués. Obtiene cierta cantidad de dinero vendiendo su fuerza de trabajo a las empresas, a la vez que consigue ganancias a raíz de la apropiación indirecta de trabajo ajeno.

De una u otra manera, los productores medianos, fortes e instructores explotan trabajo ajeno, por lo que son capas de otra clase: la burguesía. En el caso de los productores medios y los instructores, ambos buscan obtener ganancias, ya sea acortando los tiempos de trabajo y extendiendo los terrenos plantados (productores medios compradores de fuerza de trabajo), como a través de transacciones que le permitan obtener dinero extra interviniendo en tareas que no realiza pero que tiene la posibilidad de controlar (instructores). Se trata entonces de pequeña burguesía, una capa de la burguesía agraria que posee medios de producción y explota fuerza de trabajo al menos de manera parcial.

la población de origen rural, cuya ocupaciones en gran parte industrial. este estrato constituye la infantería ligera del capital, que según sus propias necesidades lo vuelca ora a este punto, ora a aquel otro. Cuando no están marchando, estos individuos "acampán". En Marx, K. (2014): El Capital. El proceso de producción del capital. Tomo I, Vol. III, Siglo XXI, México: p. 830.

¹⁴ Cobran una comisión por la cantidad de insumos vendidos.

¹⁵ *"los vendedores de la empresa son los que te vienen a decir: Te falta aquello y ya te traen ya, porque sería como que él es el intermediario sería, cuando mas ellos venden, más ganas, ellos ya tienen un porcentaje de ventas."* El mismo productor manifestó que otra forma de obtener lucro es a través del transporte: *"había camioneros más baratos, pero no tenían arreglo con los instructores, entonces los instructores venían y te decían, 'tenés el turno, cargas aquel camión' (...) había camioneros que te querían cobrar \$0,62[por kg transportado] y los que tenían arreglo con el instructor te cobraban \$0,80(...) ellos tienen la 'cometa' [coima] del camionero y si vos le decís que no, te van postergando el turno y vos perdés kilos de tabaco, porque el tabaco ya está listo para entregar, pasan los días y perdés kilos."*(Ocupante tabacalero 3. San Antonio. Misiones, 2014)

Por lo dicho, los denominados fortes, tienen como objetivo principal la maximización de la tasa de ganancia. Para ello, elaboran una serie de estrategias que buscan garantizar la realización de ese objetivo de la forma más eficiente. Por lo tanto son burgueses en toda la regla.

b. Los ocupantes de terrenos privados.

Denis Baranger y Gabriela Schiavoni, además de haber dirigido la construcción del Censo de Ocupantes de Tierras (COT), son los investigadores que más se han preocupado por abordar la temática de ocupaciones. Aquí nos detendremos sobre los estudios de Baranger, debido a que este autor desarrolla una caracterización analítica de la población ocupante. Según afirma, “en su mayoría, los tabacaleros de misiones son colonos, productores familiares, propietarios u ocupantes de pequeñas extensiones de tierras” (Baranger, 2007: 10). A partir de los datos suministrados por el COT, Baranger asegura que entre los ocupantes existen sujetos agrarios diversos. Un sector minoritario con características farmers, otro mucho mayor que podría ser considerado campesino escasamente integrado al sistema económico y, junto a ellos, los que combinan el trabajo asalariado con una mínima agricultura de subsistencia.

Para llegar a dicha conclusión, un conjunto de investigadores¹⁶ construyeron una tipología de ocupantes, fijando como criterio clasificador el potencial de acumulación de cada uno. De esta manera, se distinguieron cuatro tipos: *no agricultores*, *agricultores con nulo potencial de acumulación*, *agricultores con bajo potencial de acumulación* y *agricultores con medio potencial de acumulación*.

Los denominados *no agricultores* ocupan 118 UD, un 7,6% del total. Entre ellos, el 78% (67 UD) posee solo 1 ha, un 66% produce solo para consumo propio. No poseen medios de producción y no contratan fuerza de trabajo. Por lo general se emplean en “changas”, en aserraderos de la zona y/o cobran un plan social.

La mayor cantidad de UD de las tierras ocupadas se ubica entre aquellos llamados *agricultores con nulo potencial de acumulación*, que constituirían el 49% del total. Se trataría de 758 UD, de las cuales el 44% (334 UD), poseen superficies de 1 a 10 ha; el 36% (272 UD) tiene de 10 a 25ha; un 14% (107UD) de 25 a 50hs; el 3% (23 UD aprox.) poseen de 50 a 100ha, mientras que el 4% posee entre 100 y 500ha. A su vez, en

¹⁶ Baranger, Denis, Niño, Fernanda y Simoneti, Eduardo (2008): Construcción de una tipología de los ocupantes de tierras privadas en Misiones. En Bartolomé y Schiavoni (Compiladores), Desarrollo y estudios rurales en Misiones. Buenos Aires: Ediciones CICCUS.

un 44% de las UD (356), los ocupantes combinan las actividades en la chacra con empleos de peonaje, mantienen una actividad de subsistencia y no disponen de medios de producción.

Los ocupantes reunidos en la categoría de agricultores con *bajo potencial de acumulación*, son el segundo grupo más numeroso de la zona y se dedican exclusivamente al trabajo en sus chacras. Sobre 559 UD censadas, el 86% (480UD) poseen de 10 a 100 ha y solamente un tercio de ellos no se dedican exclusivamente a la chacra; mientras el 5% posee entre 100 y 500 ha. Cuentan con medios de producción, como bueyes, motosierras, eventualmente un tractor y camionetas, y el 39% de ellos contrata fuerza de trabajo temporal. El 58% del total cultiva tabaco, de este porcentaje, el 16% poseen más de 55 mil plantas y un 35% entre 19 y 54 mil plantas. El 90% de su producción se destina a la venta.

Los propietarios de las UD que no explotan fuerza de trabajo se emplean en trabajos domésticos fuera de la chacra o están vinculados al plan PRO-HUERTA, que consiste en la capacitación y asistencia técnica de familias así como la provisión de insumos tales como semillas, frutales, animales de granja y herramientas.

Por último, 108UD representan a los *agricultores con medio potencial de acumulación*. Sobre ese total, el 73% (79UD) contrata fuerza de trabajo y tiene medios de producción con un mayor nivel de tecnificación en relación al caso anterior. El 18% (20 UD) poseen de 10 a 25ha; 4 UD tienen de 5ha a 10ha, mientras que el 28% de las UD, entre 100 y 500ha y solo el 1% más de 1000 ha. El 17% son tabacaleros con más de 72 mil plantas y el 93% de su producción está destinada al mercado. No todos se dedican a actividades en la chacra ni residen en ella.

Como conclusión, los autores aseguran que sumando el 49% de las UD de los llamados agricultores con nulo potencial de acumulación y el 18% correspondiente a la mitad de aquellos con bajo nivel de acumulación, estamos en presencia de un 67% de las UD que presentan características campesinas. En función de esto, plantean los procesos de ocupación de tierra han consolidado a este nuevo sector.

Para nosotros, esta caracterización no es acertada. En este sentido, consideramos más apropiado referirnos al productor tabacalero como un trabajador que trabaja y reside en la unidad productiva, ya sea bajo la forma de propietario de la tierra o como ocupante fiscal o privado, garantizando su reproducción fundamentalmente a partir de la venta de su fuerza de trabajo. En este caso, los trabajadores utilizan su parcela para producir tabaco que, por contratos preestablecidos, luego venden a las empresas. A su vez,

también pueden realizar tareas para autoconsumo, tales como el cultivo de mandioca, porotos y la cría de animales como gallinas, cerdos o vacas. Para ser más precisos, se trata de lo que denominamos un obrero con tierra.

Por otra parte, si tomamos los datos del Censo y el análisis que acabamos de puntualizar, podemos observar que detrás de la categoría de campesino, se ocultan capas de clase obrera rural y de pequeña burguesía. En primer lugar, los llamados no agricultores conforman el colectivo que aquí denominamos infantería ligera del capital. Estas son capas de clase obrera empleadas en forma estacional, fundamentalmente en épocas de cosecha. En el caso de los agricultores con nulo potencial, son obreros con tierras. Ninguno de ellos explota fuerza de trabajo ni posee medios de producción y ambos tienen que recurrir a empleos extraprediales para garantizar su reproducción. Los denominados agricultores con bajo nivel de acumulación que son beneficiarios del plan PRO-HUERTA, son obreros rurales a los que el Estado le brinda asesoramiento técnico y un tipo de subsidio en insumos.

Teniendo en cuenta esto, haciendo un cálculo aproximado, si sumamos las 118UD de los no agricultores, con las 758UD de los agricultores con nulo potencial y las 59UD, - que representan el 10% que no explota fuerza de trabajo de los denominados con nulo potencial- obtenemos un porcentaje estimado del 60% de UD que definiríamos como clase obrera rural.

Nos resta señalar que los llamados farmers, explotan fuerza de trabajo, son propietarios de medios de producción y de los lotes de mayor tamaño donde plantan tabaco. Además, eventualmente compran tabaco a los “no anotados”. Se trata entonces de una capa de la burguesía: la pequeña burguesía.

Obreros a destajo¹⁷

a. Las empresas

Por el COT fueron relevadas diez propiedades emplazadas sobre 104.000 hectáreas. El 57% de ellas, 59.500has, se encontraban ocupadas por 1648 unidades domésticas (UD)

¹⁷ Los datos presentados representan solo una pequeña muestra de un análisis más general que se encuentra condensado en la Tesis de Licenciatura del Autor.

distribuidas en 1837 lotes. Del total de esta población, el 33% de las unidades domésticas, 517 UD, se dedican a la producción tabacalera¹⁸.

El departamento de General Manuel Belgrano cuenta con un total de 65.765 ha. de terrenos privados. Dos de los tres más extensos del área censada, superan las 29 mil ha: “*La ex Intercontinental*” y “*Joison*”. La primera es la más extensa y en sus 35.165ha, se encuentran ex peones forestales, a quienes la empresa “Intercontinental Compañía Maderera S.A” les adeudaba el pago de sus jornales, y familias provenientes tanto de otras zonas de la provincia, como del sur de Brasil junto con una tercera propiedad de menor extensión: *El Porteño*, de 600 ha.

En el departamento San Pedro¹⁹ se emplazan cinco propiedades sobre 31.994ha. Una de estas propiedades es la tercera más extensa de las censadas. Se trata de *La Colonizadora*, que cuenta con 29 mil ha en las que habitan trabajadores forestales y peones de aserradero junto con quienes, en las últimas décadas, ocuparon las tierras que se encontraban inactivas. Las restantes cuatro propiedades, *Mondorí*, *Ricciari*, *El Triunfo* y *Schmit*, no superan las 1.000 ha.

En el caso de Guaraní, se emplazan dos propiedades: *Agroforestal* y *Maderil*. Juntas suman 7.017 ha, apenas el 10% de las propiedades emplazadas en el Departamento General Manuel Belgrano. En ambos casos las tierras fueron abandonadas por propietarios que se dedicaban a la explotación de monte nativo, por deudas impositivas o por el agotamiento del bosque nativo.

b. Condiciones de vida y de trabajo de los ocupantes de tierras privadas

Tomando como referencia solo a los jefes de hogar de las unidades domésticas ocupadas, vemos que en 558 UD (36%) sobre un total del 1550 UD censadas, los mismos no viven de lo que producen sino de la venta de su fuerza de trabajo.

Este dato resulta de especial interés para avanzar con nuestra hipótesis acerca de la condición de obreros de estos sujetos. Cabe aclarar que solamente estamos tomando a un integrante de la familia, sin embargo, en muchos casos también trabajan los hijos.

¹⁸ Tomaremos como unidad de análisis tanto los *lotes* como las *unidades domésticas* (UD), ya que una UD puede poseer más de un lote, por lo que estamos hablando de 1839 lotes repartidos en 1535 UD.

¹⁹ Si bien las propiedades que se encuentran dentro del Departamento Gral. Manuel Belgrano doblan en extensión a las localizadas en San Pedro, en este último departamento se concentra la mayor cantidad de lotes, 930 sobre 561 asentados en Gral. Manuel Belgrano. Lo que significa que la extensión de tierra por UD es menor.

Con el mismo criterio, observamos que en San Pedro el 42% de las UD tienen un jefe de familia que se emplea como peón en tareas agrícolas u otras tareas. Lo mismo sucede en Gral. Belgrano y Guaraní, donde en el 33% y el 25% de las UD respectivamente, sus jefes de familia obtienen ingresos extraprediales.

En el Departamento de San Pedro se ubican 454 UD, en el 46% de ellas (211 UD) sus jefes de familia tienen chacras y son empleados como peones en tareas agrícolas. En el 11% (50 UD) sus jefes de familias poseen chacras y se dedican a trabajos no agrícolas. Mientras que el 5% (23 UD) se desempeñan exclusivamente como peones, en tanto que el 0.88% (4 UD) no es empleado en ninguna actividad. Lo que estaría mostrando que el 62% de los jefes de familias censados en el Departamento San Pedro necesitan combinar sus actividades en la chacra con trabajo extrapredial dentro y fuera del agro es decir son obreros con tierra.

Si bien entre los llamados ocupantes existe cierto grado de diferenciación social, se trata por lo general de una población que se encuentra condicionada por altos índices de pobreza. Los integrantes del 70% de las UD censadas, no tienen cobertura de obra social. En cuanto al nivel educativo alcanzado por los titulares de los lotes, el 22% solo terminó la primaria, mientras que el 59% no concluyó sus estudios en esta instancia. Respecto a las condiciones habitacionales, apenas el 3% de los hogares tiene baño instalado, mientras que el 68% de ellos solo cuenta con letrinas y el 25% ni siquiera eso. El 72% de las UD tiene piso de tablas, el 15% de tierra y solo el 5% cuenta con un alisado de cemento. Lo mismo sucede con la cubierta de techo: el 52% tiene chapa de cartón y el 33% de zinc.

A su vez, el 8% cuenta con luz eléctrica, razón por la cual solo el 7% cuenta con una heladera en su hogar. Casi la totalidad restante, 84%, utiliza faroles a base de combustibles, kerosene o gasoil para la iluminación. Solo el 7% de las UD, cuenta con una cocina a gas, mientras que el 90% usa cocinas a leña o fogón. En lo que concierne al suministro de agua potable, solo el 16% tiene acceso a una canilla, dentro o fuera de su casa, mientras que el 79% (1230 UD) no tiene canilla.

c. Contratación de peones

Un elemento importante a tener en cuenta para la caracterización social de estos sujetos es la posibilidad de explotar fuerza de trabajo. Nuestro análisis muestra que la contratación de peones es directamente proporcional a la superficie ocupada por cada

UD. El 49 % de las UD de entre 50,1 a 100 ha de superficie contrata fuerza de trabajo. En los casos que tienen superficies superiores a las 100 ha., ese porcentaje se incrementa al 65% de las UD. Varios testimonios recabados en nuestro trabajo de campo, coinciden en que las familias dedicadas al cultivo del tabaco, por lo general, no pueden costear los gastos de contratación de peones y si lo hacen eligen la época de cosecha, que es la que mayor trabajo insume: “...ahora está \$200 por día, si conseguís todavía por \$200, para la cosecha va a estar \$300 y acá con 15 o 20 días sí o sí de trabajo, porque tenés que cosechar, porque se pierde más todavía, todo eso hay que descontar, por eso te digo, si yo laburo de peón 11 meses voy a ganar más plata que como productor, por eso mismo tenemos que producir otras cosas para poder vivir.” (Ocupante tabacalero 1. Pozo Azul. Misiones, 2014).

d. Producción tabacalera

Como ya mencionamos, la producción por contrato, en el nordeste de Misiones, toma mayor impulso en 1980 en correspondencia con el “boom del burley” y vinculada a dos importantes empresas: “Tabacos Norte” y “Cooperativa Tabacalera Misiones” (Re; Diez, 2010: 6). Esto les permite por un lado ser beneficiarios de una cobertura social, pero también es una vía para acceder a un ingreso anual de dinero, de forma segura.²⁰

El COT indicó que el 86% de los productores tabacaleros ubicados en los terrenos privados censados son empleados por distintas empresas tabacaleras. El 33% de los ocupantes se dedica al cultivo de tabaco burley. De ellos, el 48% está “anotado”²¹ en Massalin Particulares (ex Tabacos Norte) y el 27% en la CTM. Un 10% entrega la producción a un particular, de ellos el 27% planta tabaco en 1 o 2 ha. Estos últimos son los denominados “no anotados”. Sobre un total de 1550 UD, en más de la mitad (782 UD), se produce tabaco burley, es decir, 575 (el 31%,) de los lotes censados²². La mayoría se encuentra en el Departamento de San Pedro -14% sobre un total de 261

²⁰ “la producción tabacalera tiene un beneficio, que es lo que hace que mucha gente opte por el tabaco aunque sea en una pequeña proporción (...) ellos ocupan tu tierra y tu fuerza de trabajo pero ellos te dan los insumos y ellos se llevan la producción y te dan una obra social y te dan una contención y por eso muchas familias optan por ese sistema” (Ocupante tabacalero 2. Pozo Azul. Misiones, 2014).

²¹ Se denomina *anotados* a los productores que firman un contrato con las empresas para entregarle su producción anual y aparecen en las listas de las compañías. En caso de que el trabajador llegara a incumplir con la cantidad mínima de tabaco impuesto por la empresa para la entrega, comercializara con más de una de ellas su producción o generara una deuda que luego no pueda saldar, los mismos son expulsados de las empresas, dejando de percibir cualquier tipo de beneficios sociales de parte de ellas. Estos reciben el nombre de “no anotados”.

²² El lote, es la extensión de tierra reclamada por un titular que no necesariamente reside en ella.

lotes- y en Guaraní -un 13% sobre 240 lotes-. El cuadro lo completa Gral. Belgrano con 4% de sus lotes, sobre un total de 74, dedicados a esta producción.

En resumidas cuentas, nuestro análisis aporta elementos significativos, que demuestran que los tabacaleros ocupantes del nordeste misionero no se reproducen como campesinos, sino como obreros rurales.

Conclusión

A partir del análisis realizado, vemos que los ocupantes tabacaleros son, estrictamente trabajadores de las cooperativas. Estas últimas, entregan todos los medios de producción necesarios para el cultivo del tabaco bajo la forma que se denomina “agricultura por contrato”, la cual no es más que una de las tantas maneras de evadir la formalización del trabajador y, así, evitar pagar los costos que ello implica, incluido la garantía de un salario mínimo.

Estos trabajadores, más allá de su condición legal, tienen la posesión de la tierra, sin embargo, esto no le permite cumplir con todo el ciclo productivo. Al igual de lo que sucede en el trabajo a domicilio –el caso típico de las costureras que tienen su propia máquina- los ocupantes tabacaleros carecen del resto de los medios de producción (plantines, semillas, herbicidas, etc.), por tanto, no se reproducen como pequeños burgueses o “productores independientes”, sino como obreros con tierra, recibiendo finalmente por parte de las cooperativas el pago de un salario a destajo por la venta de su fuerza de trabajo. Por lo tanto forman parte de lo que llamamos sobrepoblación relativa en su variable latente.

Las producciones académicas realizadas en torno a estos fenómenos, se detienen en aspectos superficiales y subjetivos. Al hacerlo, han propiciado la idea de que el proceso de ocupación de tierras trajo consigo un renacer del campesinado que se dedica a la producción tabacalera.

Por el contrario, nuestra investigación, ha demostrado la condición obrera de los llamados tabacaleros ocupantes de terrenos privados, a partir del análisis del Censo de Ocupantes de Terrenos Privados y la realización de un estudio de las relaciones concretas que entablan estos sujetos con las empresas industrializadoras de tabaco.

Referencias bibliográficas:

Baranger, Denis y Schiavoni, Gabriela (2005): Censo de ocupantes de tierras. En: Estudios Regionales, año 13, n° 28, Universidad Nacional de Misiones, Posadas.

Baranger, Denis (2007): Tabaco y agrotóxicos. Un estudio sobre los productores de Misiones. 1° Ed. Editorial Universitaria de Misiones. Misiones

Baranger, Niño y Simonetti (2008): “Construcción de una tipología de los ocupantes de tierras privadas en Misiones.” Bartolomé y Schiavoni (Compiladores): *Desarrollo y estudios rurales en Misiones*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS, 2008. pp. 97-122

Diez, Carolina (2009): Proceso y condiciones de trabajo del tabaco Burley. (Capítulo 2) Tesis de Licenciatura en Antropología social “O fumo não paga nosso sofrimento” Pequeños productores y Agroindustria: Una etnografía en Colonia Aurora, Misiones. FHyCS UNaM.

Kabat, Marina (2009): “La sobrepoblación relativa. El aspecto menos conocido de la concepción marxista de la clase obrera.” 3° Anuario CEICS. Buenos Aires: Ediciones ryr, 2009, pp. 109-128.

Marx, Karl (2014): El Capital. El proceso de producción del capital. Tomo I, Vol. III, Siglo XXI, México.

Re, Daniel - Diez, Carolina (2010): El complejo agroindustrial tabacalero. Un análisis sobre las transformaciones socioprodutivas en las provincias argentinas de Jujuy y Misiones. Ponencia presentada al VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Porto de Galinhas, PE, Brasil. 15 al 19 de Noviembre, 2010. GT 19- Representacao de interesses patronais e agroindustriais na America Latina

Sartelli, Eduardo (2009): La sal de la tierra. Clase obrera y lucha de clases en el agro pampeano (1870-1940). Tesis de doctorado no publicada, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.

Schiavoni, Gabriela (2008): “Nuevas organizaciones agrarias. Plantadores y Campesinos en el nordeste de Misiones”, Schiavoni, Gabriela (Compiladora): *Campesinos y agricultores familiares: la cuestión agraria en Misiones a fines del siglo XX*. Buenos Aires: Ediciones CICCUS, 2008. pp. 99-132.